



# Mensaje de la Directora General Ngozi Okonjo-Iweala

**E**ste informe anual sobre la labor realizada por la OMC en 2021 y principios de 2022 se publica un poco más tarde de lo habitual, que es generalmente en las primeras semanas de junio. Dado que nuestra Duodécima Conferencia Ministerial estaba prevista para mediados de mes, tras múltiples aplazamientos debidos a la pandemia, no tenía sentido publicar este informe —que en gran parte se refiere a los esfuerzos realizados con miras a sentar las bases para que los Ministros pudieran obtener resultados— apenas unos días antes de que empezara la Conferencia.

Como sabemos, los Miembros de la OMC, apoyados como siempre por la Secretaría, lograron que la CM12 fuera un éxito rotundo. Tras casi seis días de negociaciones —que culminaron con una maratón de 48 horas de conversaciones ininterrumpidas— los Ministros y delegados adoptaron un paquete de acuerdos multilaterales que beneficiarán a las personas, a las empresas y al planeta. El denominado “Paquete de Ginebra” tiene una amplitud y un alcance que no se habían visto en la OMC desde mediados de los años noventa del siglo pasado.

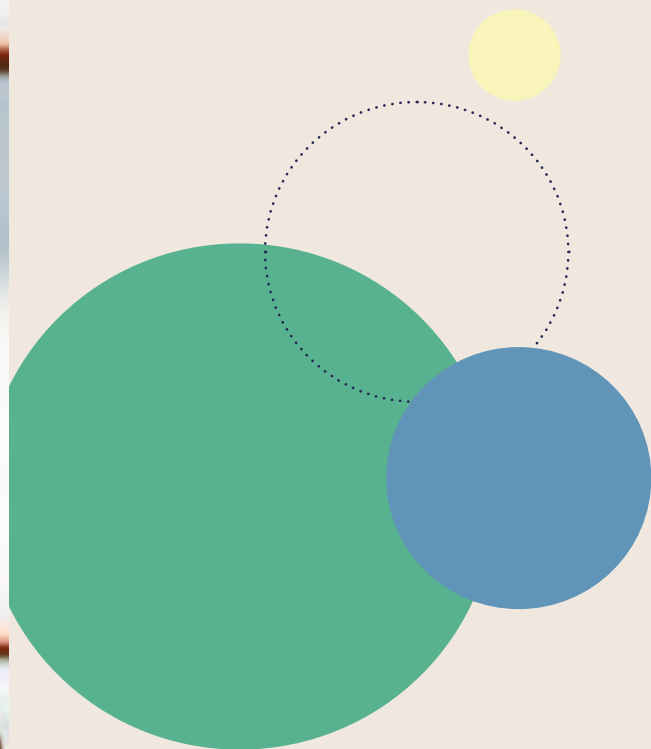
Llegué a la OMC porque estaba firmemente convencida de que el comercio es parte de la solución a los problemas comunes mundiales, desde las enfermedades pandémicas hasta el cambio climático, que representan algunas de las mayores amenazas para nuestra prosperidad futura. Al dirigirme a los Miembros en mi primer día en funciones en

marzo del año pasado, recordé los objetivos fundamentales de la OMC, enunciados en el preámbulo del Acuerdo de Marrakech por el que se estableció la Organización, que son: utilizar el comercio como medio para elevar los niveles de vida, crear mejores empleos y promover el desarrollo sostenible. Estos objetivos se centran fundamentalmente en las personas. Sin embargo, otra de las razones por las que vine aquí es que sentía que la OMC podía hacer mucho más para contribuir a mejorar la vida de las personas en todo el mundo.

La CM12 ha dado la prueba de que la OMC puede obtener resultados. Los Miembros han demostrado que son capaces de llegar a compromisos multilaterales y de encontrar soluciones a los desafíos contemporáneos, siempre que tengan la voluntad política de hacerlo.

Los resultados logrados en la CM12 reforzarán la función que desempeña el comercio para ayudar a las personas a hacer frente a los múltiples desafíos que se nos plantean actualmente, ya sean económicos, ambientales o, por supuesto, relacionados con la pandemia de COVID-19 y, más recientemente, con la crisis de seguridad alimentaria.

El acuerdo sobre las subvenciones a la pesca —concluido tras casi 21 años de negociaciones— es solo el segundo nuevo acuerdo alcanzado por los Miembros de la OMC desde 1995 y el primer Acuerdo de la

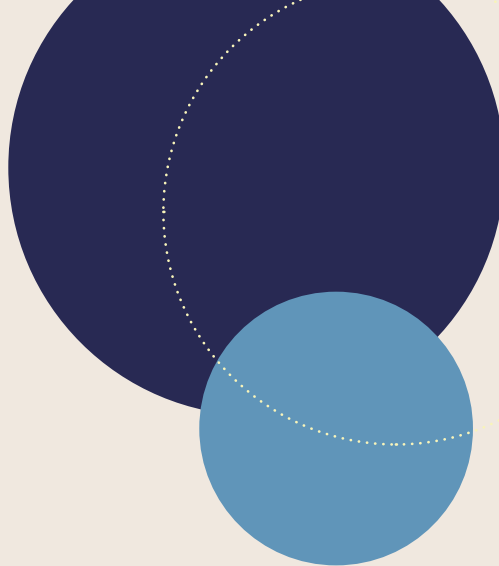


OMC en el que la sostenibilidad ambiental ocupa un lugar central. Al prohibir las subvenciones que contribuyen a la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada y a la pesca en las zonas de alta mar y en poblaciones de peces sobreexplotadas, el acuerdo representa un avance fundamental en cuanto a la protección de la salud de los mares y la biodiversidad marina. Y, lo que es importante, también significa que los Miembros de la OMC han logrado resultados que responden al mandato que se les impartió en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 14.6.

En el contexto de la pandemia, las cadenas de suministro transfronterizo —a las que se culpó a menudo en un principio de la escasez de suministros— han sido de hecho una fuente de resiliencia del suministro. El comercio ha sido un elemento central para la fabricación y distribución de vacunas, equipos de protección personal y otros productos esenciales. Entre el primer semestre de 2019 y el primer semestre de 2021, el valor del comercio mundial de productos médicos aumentó un 30%, frente al crecimiento del 12% registrado en

el comercio mundial de mercancías en ese mismo período. Los resultados de la CM12 relativos a la respuesta a la pandemia — solución de transacción lograda con mucho esfuerzo sobre la propuesta de exención de determinadas medidas de protección de la propiedad intelectual en el contexto de la lucha contra la COVID-19 y atendiendo a las peticiones de que se mantuviera abierto y transparente el comercio transfronterizo de suministros y componentes médicos— ayudarán a desconcentrar y diversificar la producción de vacunas y mejorarán el acceso a los suministros médicos durante esta pandemia y las pandemias futuras.

A nivel macroeconómico, el incremento del 9,8% del volumen del comercio mundial de mercancías en 2021 —casi el doble del aumento de la producción mundial— hizo que la demanda externa fuera un factor determinante de crecimiento para muchos países. Esto fue especialmente cierto en el caso de varios países en desarrollo en los que la demanda interna había tardado en recuperarse. El fuerte repunte del comercio, unido al desplazamiento del consumo inducido por la pandemia de los servicios a



**Los Miembros de la OMC, apoyados como siempre por la Secretaría, lograron que la CM12 fuera un éxito rotundo. Tras casi seis días de negociaciones —que culminaron con una maratón de 48 horas de conversaciones ininterrumpidas— los Ministros y delegados adoptaron un paquete de acuerdos multilaterales que beneficiarán a las personas, a las empresas y al planeta.**

los bienes duraderos muy comercializados, impulsó el volumen del comercio mundial de mercancías a niveles sin precedentes desde principios de 2021. Sin embargo, los productores y la infraestructura logística tuvieron dificultades para satisfacer la demanda, lo que provocó la congestión de las cadenas de suministro, la saturación de los puertos y el aumento de los costos de flete.

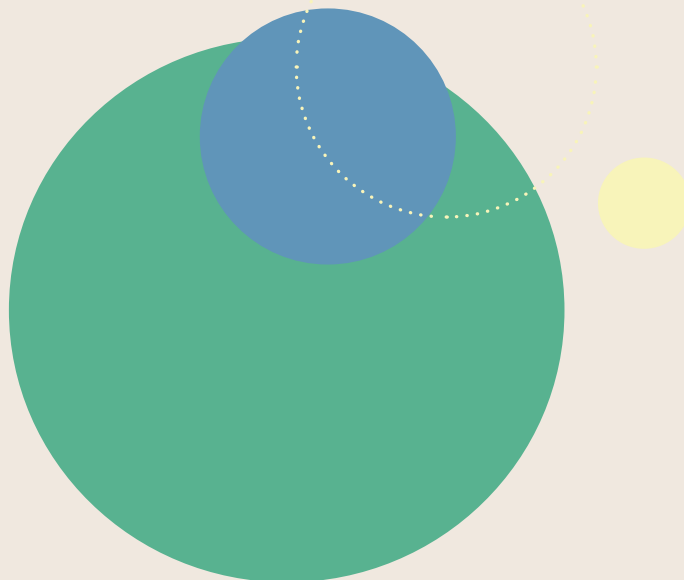
La guerra en Ucrania ha empeorado las perspectivas económicas y comerciales mundiales, al añadirse a las perturbaciones que sigue provocando la COVID-19, en particular en China. Los economistas de la OMC rebajaron esta primavera las previsiones de crecimiento del volumen del comercio de mercancías para 2022 al 3,0%, frente al 4,7% pronosticado el pasado mes de octubre.

El comercio mundial de alimentos aguantó bien durante la pandemia, pero ha sufrido graves perturbaciones a causa de la guerra. Si bien Ucrania y Rusia juntas apenas representan el 2% del PIB mundial, son importantes proveedores de alimentos y energía en los mercados internacionales. Los precios de ambas partidas, que ya eran elevados en comparación con períodos anteriores, se han disparado desde que estalló la guerra a finales de febrero, lo que

amenaza con hambre y privaciones a cientos de millones de personas de las economías pobres. Esta es la razón por la cual es tan importante que, en la CM12, los Miembros de la OMC se hayan comprometido a lograr que el comercio de alimentos e insumos agrícolas sea más previsible, al reconocer los riesgos que conllevan las restricciones a la exportación. También acordaron eximir de las restricciones a la exportación las compras de alimentos realizadas por el PMA con fines humanitarios, lo que, según este organismo de las Naciones Unidas que recibió el Premio Nobel, le permitirá ahorrar tiempo y dinero al prestar ayuda de emergencia a millones de personas, entre las más vulnerables del mundo.

Como se desprende claramente de este informe anual, la OMC ha estado trabajando para apoyar el comercio mundial durante toda la pandemia.

En consonancia con nuestra función histórica, iniciada hace 75 años con la creación del sistema multilateral de comercio, las normas y reglas de la OMC han ayudado a los Miembros a mantener abiertos la mayoría de los mercados internacionales, a pesar de las presiones proteccionistas y las graves perturbaciones económicas y políticas.



Colaboramos con los principales fabricantes de vacunas contra la COVID-19 de todo el mundo para identificar los obstáculos al comercio que frenaban la producción y distribución de vacunas. Convocamos a los operadores portuarios y logísticos más importantes para buscar soluciones a los problemas de las cadenas de suministro. La Secretaría siguió centrándose en las políticas comerciales relacionadas con la pandemia, contribuyendo así a la reducción progresiva de las restricciones a la exportación.

En diciembre de 2021, 67 Miembros, que representaban más del 90% del comercio mundial de servicios, alcanzaron un acuerdo en el que se establecían parámetros comunes para la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios. Ese acuerdo ahorrará a las empresas hasta USD 150.000 millones al año por la reducción de los costos comerciales.

Además, los Miembros siguieron utilizando los comités de la OMC para intercambiar opiniones, plantear preguntas sobre las políticas de los demás y vigilar la aplicación de los Acuerdos de la OMC.

A pesar del estancamiento persistente del Órgano de Apelación, los Miembros recurrieron a la OMC para resolver diferencias y presentaron nueve casos en 2021, frente a cinco en 2020. Las Partes en cuatro diferencias aceptaron recurrir a un mecanismo alternativo de apelación para los informes finales de los grupos especiales.

Las actividades de formación de la OMC prosiguieron en 2021, todas ellas de forma virtual, y contaron con 11.700 participantes, en su mayoría funcionarios públicos de

países en desarrollo, que aprovecharon esas oportunidades para mejorar su comprensión de las normas de la OMC.

De cara al futuro, espero que la CM12 sirva como fundamento para la reinversión y revitalización de la OMC. Esto implica llevar adelante el proceso de reforma de la OMC iniciado en la CM12 para lograr que todas las funciones básicas de la institución —negociaciones, vigilancia y solución de diferencias— sean más eficaces y eficientes. Supone encontrar soluciones a las cuestiones de larga data relativas al desarrollo y abordar las preocupaciones fácticas relativas a todo el espectro de subvenciones. También significa aprovechar todo el potencial del comercio y de la OMC para promover una transición justa, rápida y eficiente a una economía con bajas emisiones de carbono; elaborar nuevas normas para el comercio digital; y ampliar las oportunidades para que las empresas propiedad de mujeres, y las mipymes puedan integrarse en las cadenas de valor mundiales.

La Secretaría y yo esperamos poder ayudar a los Miembros en sus esfuerzos por reinvertir en el sistema multilateral de comercio y por mantener la pertinencia de la OMC en el siglo XXI.

**DRA. NGOZI OKONJO-IWEALA**  
DIRECTORA GENERAL